

Identidad profesional y preferencias profesionales en estudiantes de la escuela profesional de administración de negocios de una universidad privada de Arequipa

Professional identity and professional preferences in students of administration from a private university at Arequipa

Margaret Callata¹, Andrea Morales² y Walter Arias³

Universidad Católica San Pablo

Recibido: 29 - 04 - 17

Aceptado: 01 - 06 - 17

Resumen

El presente estudio analiza y describe la relación entre la identidad profesional y las preferencias profesionales, en los estudiantes del Programa Profesional de Administración de Negocios de la Universidad Católica San Pablo. Para ello, se utilizó como instrumentos el Cuestionario de Identidad Profesional de Walter Arias y el Inventario de Preferencias Profesionales de José Luis Pereyra. La muestra estuvo conformada por 117 estudiantes del noveno y décimo semestre matriculados el periodo académico 2015-I. Se obtuvieron como resultados que el solo 27% de estudiantes de la muestra tienen una preferencia por la carrera de Administración. Se presentan también análisis descriptivos, comparativos y de correlación, de los datos recabados.

Palabras clave: Identidad profesional, preferencias profesionales, administración de negocios.

Abstract

This study analyzes and describes the relationship between the professional identity and occupational preferences, in the students of administration of St. Pablo Catholic University. For this, we used the Questionnaire instruments of Professional Identity of Walter Arias and the Inventory of occupational preferences of José Luis Pereira. The sample consisted of 117 students in ninth and tenth semester of the academic year 2015-I. They were obtained as results that only 27% of students in the sample have a preference for management. Comparative, descriptive and analysis of correlation of the data collected are also presented.

Keywords: Professional identity, professional preferences, administration.

Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú.

¹ Email: margaret.callata@ucsp.edu.pe

² Email: andrea.morales@ucsp.edu.pe

³ Email: walterlizandro@hotmail.com, warias@ucsp.edu.pe

La identidad profesional es una de las variables que tiene una importancia capital en el rendimiento y la satisfacción laboral de las personas, sin embargo, ha sido muy poco estudiada en nuestro país. Podemos definir “la identidad profesional como el conjunto de hábitos que una persona ha desarrollado en el ámbito de su trabajo y la potencial proyección de otros para cultivar en el futuro” (Hatsumi y Rivarola, 2007, citado por Damián, 2014, p. 19). Además, abarca la experiencia laboral y va más allá de la propia ocupación o profesión (Cabrera, 2015), ya que la profesión define en buena medida, nuestra identidad personal, dándole sentido a nuestras vidas.

Ahora bien, la identidad profesional se va formando desde los años de escuela y se enriquece durante la formación profesional, llegando a consolidarse con el ejercicio profesional (Super, 1964). Asimismo, la identidad profesional también nos revela los intereses y las preferencias profesionales de las personas, que al ser puestas en práctica nos permiten desarrollar las habilidades y destrezas profesionales, necesarias en determinado ámbito ocupacional (Damián, 2014). En ese sentido, las aptitudes vocacionales son la base de la identidad profesional, de modo que lo que se espera es que una persona, escoja una profesión en función de su vocación, sus intereses y sus habilidades. En nuestro medio, vemos empero, que la mayoría de jóvenes opta por una profesión tomando como criterios de elección, el prestigio de la carrera y las ganancias económicas que ésta pueda conllevar, sin reparar en el hecho de que a veces no se poseen las aptitudes necesarias para desenvolverse en un determinado campo profesional (Arias, 2013). Aunque hay estudios, como el de Frinsacho (2006), que valoró la orientación vocacional en 279 estudiantes de colegios públicos y privados de Lima, donde se reporta que la vocación es el factor más predominante por encima del dinero, los padres, el prestigio, etc. El desempeño académico de los estudiantes, el compromiso con su profesión y sus habilidades para el estudio (Arias, 2011; Arias y Justo, 2012; Arias, Zegarra y Justo, 2014), nos hacen pensar lo contrario.

En ese sentido se debe considerar que muchas veces, los estudiantes tienen ideas fantásticas e irreales de una profesión determinada (Monroy, 2004), por lo cual la orientación vocacional es muy necesaria (Di Doménico y Vilanova, 2000). Por otro lado, la identidad profesional, se puede desarrollar en el curso de la formación profesional, pero ello implica, tener la disposición y la perseverancia suficiente, para involucrarse académicamente con la carrera.

Para Harrsch (2005), la identidad profesional se puede conceptualizar como “la identidad individual, vinculada al contexto social, y al contexto de la propia profesión según su desarrollo histórico” (p. 8), en la cual se confrontan la identidad grupal de la profesión y la identidad del yo como individuo y como profesional. Por ello, el conocimiento de la historia de la profesión tiene un papel orientador en el quehacer profesional. Añade además que se pueden distinguir diversas identidades en el profesional: el “yo teórico” del profesional hace referencia a los contenidos

curriculares tratados durante la formación profesional, el “yo empírico” surge de la experiencia profesional, mientras que el “yo individual” emana de la identidad de la propia persona. Harrschindica también que la identidad profesional se encuentra influida por variables demográficas como el sexo, las actividades profesionales; biográficas como las experiencias infantiles y familiares; y psicológicas como los intereses, los valores, actitudes, personalidad y el estilo cognitivo del profesional.

Para el caso de los administradores, vemos que existe un gran número de estudiantes interesados en esta profesión. Por ejemplo, en el Perú, existen 40,849 estudiantes de administración, lo que la ubica como la carrera con mayor demanda, después de Derecho, que cuenta con 64,282 estudiantes matriculados en las universidades del país (Yamada, Castro y Asmat, 2013). Ello se debe en parte a que la formación de empresas es una actividad muy lucrativa, en nuestro medio, si se sabe hacer empresa y gestionarla estratégicamente. Sin embargo, vemos que el sueldo promedio de un administrador es de S/. 2,219 soles, dentro de un rango de S/. 1,000 a S/. 4,000 lo que le ubica en el puesto 27 de las carreras mejor pagadas a nivel nacional (Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, 2015). Además, se sabe que de cada 300,000 MYPES que se generan por año en el Perú, sobreviven solamente el 30% (Arias y Jiménez, 2013), mientras que solo el 5% de empresas familiares llega a la tercera generación (Jaramillo, 2014, citado en Gamero, 2014).

De este modo, vemos que la administración de negocios o empresas, es una ocupación atractiva para los jóvenes, porque podría alimentar sus expectativas de triunfo, como en el caso de muchos empresarios exitosos que han surgido en base a su emprendimiento, hasta lograr posicionarse en el mercado y conseguir una gran fortuna. A esto se suma que en muchos casos, quienes optan por estudiar esta carrera, lo hacen pensando en heredar el negocio familiar. Sin embargo, dadas las cifras previas, podemos pensar que quienes estudian administración de empresas, no cuentan con las habilidades adecuadas o la vocación necesaria, para gestionar su propia empresa y terminan siendo subordinados en otras empresas.

En ese sentido, no sabemos, hasta qué punto los intereses vocacionales puedan mediar en la elección de la administración de negocios como profesión, entre los estudiantes del país. Tampoco conocemos si las preferencias profesionales de los estudiantes se relacionan con la identidad profesional. Por lo tanto, la presente investigación pretende responder a la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación que existe entre las preferencias vocacionales y la identidad profesional de los estudiantes de la carrera de Administración de Negocios de la Universidad Católica San Pablo? Para lo cual nos planteamos los siguientes objetivos:

1. Identificar las características de la identidad y las preferencias profesionales de los estudiantes de Administración de Negocios del 9° y 10° semestre académico de la Universidad Católica San Pablo.

2. Analizar descriptiva y comparativamente la identidad profesional en los estudiantes evaluados según el sexo y las preferencias profesionales.
3. Determinar la relación de la identidad y preferencia profesional en los estudiantes evaluados.

Respecto a investigaciones sobre la identidad profesional, el tema se ha abordado en diferentes carreras como enfermería (Huaiquian, 2014; Zamorano, 2008), educación (Cabrera, 2015; Neira, 2015), y sociología (Machuca, 2008), y en diferentes países como Argentina (Klappenbach, 2005), Chile (Huaiquian, 2014), México (Hirsch, 2013); pero estas investigaciones son de carácter teórico o bien recogen datos de muestras de profesionales, mas no de estudiantes universitarios. Además no se encontró estudios relacionados con la carrera profesional de Administración en nuestro país, salvo algunos trabajos de corte teórico (Ortiz y Choce, 2015; Portocarrero, Mayorga & García, 2010) o sobre el emprendimiento en estudiantes universitarios (Loli, Dextre, Del Carpio y La Jara, 2010; Loli, Aliaga, Del Carpio, Vergara y Aliaga, 2011). También existen estudios sobre preferencias profesionales de jóvenes estudiantes en colegios (Gravini& Pineda, 2009; Pérez&Cupani, 2006, Ríos, 2011), y alguno sobre estudiantes universitarios, del primer año, siguiendo una metodología correlacional (López & Morales, 2009),mas no, alguna investigación de corte correlacional, que trabaje con las dos variables aplicadas en estudiantes universitarios.

En nuestro estudio, aunque se esperaría que haya relación directa entre la identidad profesional y las preferencias profesionales en los estudiantes de administración de negocios del 9no y 10mo semestre académico de la *Universidad Católica San Pablo*, pensamos que dado el contexto de la universidad peruana en general y en Arequipa de manera particular, no habría tal relación de manera significativa.

Ahora bien, es importante conceptualizar y entender qué son las preferencias profesionales, que si bien se relacionan con la vocación no son lo mismo. Estas variables fueron estudiadas después de los años 50 de manera sistemática, pero la palabra vocación por ejemplo proviene del griego *vocare*, que significa “llamado”. De hecho, en la República, Platón plantea que la sociedad está organizada en función de la predominancia del alma apetitiva (en el caso del pueblo), el alma irascible (en los políticos) y el alma racional (en el caso de los filósofos), sugiriendo que los filósofos debían estar a cargo del gobierno, precisamente porque ellos son más racionales (Hubeňak, 2008). Mientras que en Esparta, solo se permitía nacer a los bebés más robustos y saludables, pues ellos formarían las castas de guerreros, en tanto que los bebés débiles eran arrojados del *Monte Taigeto*. En la antigua China, el emperador también aplicaba ciertas técnicas de “selección de personal” para sus soldados en base a “pruebas psicotécnicas” (Hothersall, 1997).

Durante la edad media y el renacimiento, la teoría hipocrático galénica de los humores sirvió de fundamento para autores como Juan Huarte de San Juan que desarrolló su “Examen de Ingenios para las Ingenierías” en 1575, y que muchos consideran como la primera prueba de orientación vocacional (Moya y García, 1990). Sin embargo, sería a finales del siglo XIX que se empezaron a estudiar las diferencias individuales en el laboratorio antropométrico que funda Francis Galton en 1884 (Greenwood, 2011). Es a partir del estudio de las diferencias individuales que se introducen los estudios psicológicos de la personalidad, las aptitudes, la vocación, etc. De ahí se empezaron a aplicar los nuevos conocimientos psicológicos en el campo escolar, militar e industrial. Este periodo coincide con la Primera Guerra Mundial que demandó de la selección de personal militar para luchar en el frente de batalla, sobre la base de una selección cuidadosa y adecuada (Hothersall, 1997).

La orientación vocacional surge formalmente cuando se apertura la primera oficina vocacional a nivel mundial en 1908 gracias a los estudios de Frank Parsons, quien también publicó el libro *Choosing a vocation* y utilizó por primera vez el término “orientación vocacional” (Pérez, Filella y Bisquerra, 2009). Luego la orientación vocacional se introdujo en el ámbito laboral, a través de múltiples investigaciones en diferentes campos profesionales. A su vez, surgieron diversos modelos teóricos que explicaban las preferencias profesionales, sobre la base de estudios empíricos. Una de estas teorías, es la que plantea John Holland (1959), y ha sido avalado por diversos estudios a nivel global (Gottfredson, 1999; Nauta, 2010; Sürdem & Erkök, 2016).

Según Holland (1985), la vocación dependerá de la personalidad de la persona así como del trabajo elegido, y parte del supuesto que los sujetos prefieren trabajar en aquellos lugares que les permitan ejercitar sus destrezas y capacidades, expresar sus actitudes y valores, y enfrentar problemas de su agrado. En consecuencia, Holland (1996) plantea que los ambientes de trabajo presentan ciertas características que son compatibles con determinados rasgos de personalidad, lo que se manifestará en la presencia de preferencias vocacionales mejor definidas. Estos rasgos de personalidad, fueron identificados por Holland (1985) en seis tipos: Realista, Investigador, Artista, Social, Emprendedor y Convencional, por lo que su modelo, es conocido como RIASEC (Béjar, 1993).

Tomando este modelo de referencia, José Luis Pereira (1992) construyó una prueba que valora las preferencias profesionales, con el propósito de realizar consejería en el diseño de la trayectoria de estudios de nivel técnico, superior o militar; según los tipos propuestos por Holland:

- *Realista*: El prototipo es masculino, físicamente fuerte, poco sociable, agresivo. Prefiere ocupaciones o situaciones realistas con las cuales pueda desarrollar actividades de su preferencia y evitar las que demandan

situaciones sociales. Emplea habilidades realistas para resolver problemas en el trabajo y otras situaciones.

- *Investigación*: El prototipo se encuentra en su trabajo, es introvertido y poco sociable; prefiere meditar los problemas a resolverlos activamente, necesita comprender las cosas.
- *Artístico*: El prototipo es expresivo, original, intuitivo, no conformista, desordenado. Evita los problemas sumamente complicados o que exigen gran capacidad física; se parece al tipo intelectual por ser introvertido y poco sociable, pero se diferencia de él por su necesidad de expresión individual.
- *Social*: El prototipo es sociable, responsable, sensible, humanista, religioso, cooperativo, necesita llamar la atención, posee capacidad verbal e interpersonal.
- *Emprendedor*: El prototipo tiene capacidad verbal para vender, dominar, se ve a sí mismo como un líder fuerte y masculino, evita el lenguaje concreto y las situaciones laborales que exijan largos periodos de esfuerzo intelectual.
- *Convencional*: El prototipo prefiere actividades organizadas verbales y puestos subordinados, es adaptable (extrovertido), evita los problemas que implican relaciones interpersonales y capacidad física.

METODOLOGÍA

El estudio realizado es de tipo cuantitativo, a un nivel básico. El diseño de investigación empleado fue no experimental, transversal, correlacional dado que se recogen los datos en un único momento, y en ello, no hay intervención de las autoras, es decir que no se manipularon las variables. En la Tabla 1 se aprecian las variables con sus dimensiones, sus indicadores y los niveles de medición.

Tabla 1
Operacionalización de variables.

Variables	Dimensiones	Indicador	Niveles de medición
Identidad Profesional	Datos personales	Edad/Sexo / Carrera / Especialidad /	Nominal
	Datos sobre la profesión y los roles profesionales	Definición de la carrera / Métodos de trabajo / Fuentes de información para trabajar / Actividades frecuentes / Destinatarios del trabajo / Objeto de estudio / Cualidades necesarias	Nominal
	Datos sobre la apreciación de la profesión	Gusto por la carrera / Logro de metas / Satisfacción con la carrera / Prestigio social	Ordinal
	Datos sobre la historia de la profesión	Formalización de la profesión / Evolución de la profesión / Importancia de los aspectos históricos	Nominal
Interés Vocacional	Realista Intelectual Artístico Social Emprendedor Convencional	La dimensión en la que puntúa más alto el estudiante, se considera elevada. Las tres más elevadas configuran el perfil vocacional dominante.	Nominal

Muestra

Nuestra población estuvo constituida por los 167 estudiantes del 9no y 10mo semestre de periodo 2015-01 de la Universidad Católica San Pablo. Se escogió a los estudiantes de los últimos semestres, porque ya han adquirido conocimientos sumarios sobre la carrera y tienen más formada su identidad profesional. La muestra por tanto, está formada por 117 estudiantes que se ubican en los dos semestres finales del *Programa Profesional de Administración de Negocios de la UCSP* y fueron seleccionados por medio de la técnicas de grupos intactos. El 44.4% eran varones y el 55.6% mujeres, además, el 76.1% eran estudiantes de 9no. semestre y el 23.9% de 10mo. semestre.

Instrumentos

Se usaron tres instrumentos para recoger los datos: 1) una ficha de datos personales de los estudiantes que abarca información acerca de la edad, sexo, estado civil, semestre de estudios y especialidad. 2) un Cuestionario de Identidad Profesional, y 3) el Inventario de Preferencias Profesionales.

Cuestionario sobre Identidad Profesional (versión adaptada)

El cuestionario, valora la identidad profesional en diversos grupos profesionales, incluida la carrera de Administración. Se desarrolló a partir de la prueba original que fue desarrollada por Walter Arias y cuenta con validez de contenido en base al criterio de tres jueces expertos extranjeros que trabajan el tema de la identidad profesional a nivel investigativo. La prueba cuenta con 4 partes: profesión y roles profesionales (7 ítems), apreciación de la de la profesión (4 ítems), historia de la profesión (8 ítems) y futuro de la profesión (4 ítems). La versión original cuenta con ítems abiertos y cerradas, ya sea en escalas de Likert o de carácter dicotómico o politómico. La versión adaptada, hizo ligeras modificaciones al instrumento original en algunos términos de la sección profesión y roles profesionales. La sección de Apreciación de la profesión se aplicó sin modificaciones, mientras que la tercera que trata de la historia de la profesión, solo se aplicaron los dos primeros ítems de ocho. La cuarta sección de futuro de la profesión tampoco de aplicó. La decisión de no considerar algunos ítems y secciones se debió a que están sujetas a valoraciones cualitativas, mientras que el presente estudio es de carácter cuantitativo.

Inventario de Preferencias Profesionales de Pereyra (PPP)

Se aplicó el Inventario de Preferencias Profesionales de José Luis Pereira (1990) que se basa en la teoría de Holland (1985) y permite evaluar el interés vocacional de los estudiantes. La prueba se compone de 60 opciones de respuesta, que consisten en lugares de trabajo con sus respectivas descripciones, ordenados en seis categorías (diez por cada tipología) que deben ser marcadas de tres maneras y en forma

excluyente. Los veinte lugares de trabajo de mayor preferencia se marcan con el signo más, los veinte lugares de trabajo con menor interés se marcan con el signo menos, y los veinte restantes se marcan con un triángulo. La calificación de la prueba se hace sumando las opciones en cada tipo y multiplicando el valor de cada opción por una cifra determinada: las favoritas se multiplican por 3, las indiferentes por 2 y las negativas por 1. Los tres valores más altos de las seis tipologías, que se obtienen luego de este procedimiento, constituyen una combinación que refleja las preferencias profesionales en perfiles preestablecidos.

Procedimientos

La recolección de datos se realizó en la Universidad Católica San Pablo durante el periodo 2015-1. Los estudiantes fueron evaluados en los salones de clase de la universidad según el procedimiento de muestreo descrito. La evaluación tomó aproximadamente 30 minutos. Se contó asimismo, con el consentimiento informado de los participantes y con la autorización de los profesores y las autoridades de la escuela Profesional de la Universidad Católica San Pablo.

RESULTADOS

Ahora presentaremos en primer lugar los datos descriptivos, y seguidamente los datos procesados mediante estadística inferencial, para lo cual se utilizaron pruebas paramétricas y no paramétricas según el nivel de medición de las variables y el tipo de procesamiento de la data. De tal forma que se utilizó la prueba chi cuadrado para determinar las asociaciones significativas entre las variables, la prueba t de student para comparar datos cuantitativos y la prueba de Correlación de Pearson para medir el grado de relación entre las variables continuas. También se presentan los datos en gráficos y tablas según corresponda.

Con respecto a la pregunta ¿Cómo define a la administración? Tenemos que un 43.6% de estudiantes la define como ciencia, 31.6% como profesión, 15.4% como un arte, 5.1% como una técnica y 4.3% como una disciplina (ver Figura 1).

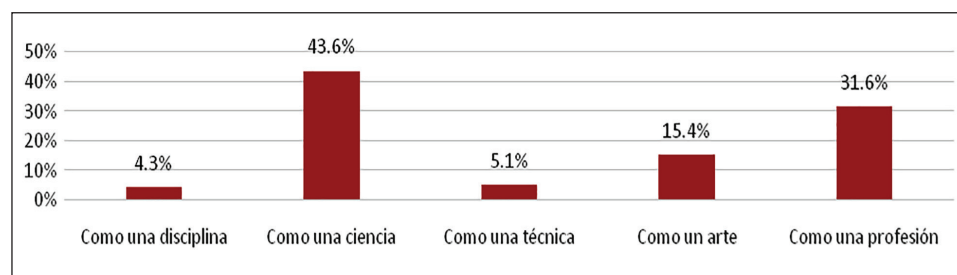


Figura 1. ¿Cómo define la carrera de Administración?

Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la pregunta ¿Qué métodos son más usados en el desempeño de la Administración? Se determinó que los métodos de Análisis de costos representan un 11.8%, los estadísticos un 12.8%, los matemáticos financieros un 7.7%, la entrevista un 12.0%, los estados de resultados un 3.8%, el método de la observación un 8.3%, *Focus Group* un 17.3%, mixtos un 6.2%, la encuesta un 12.4% y métodos econométrico un 7.7% (ver Figura 2).

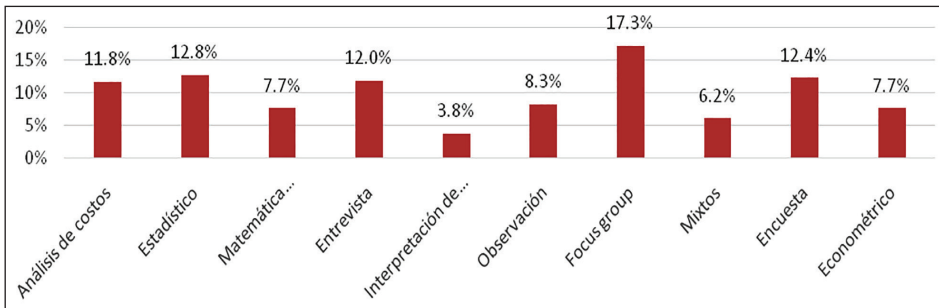


Figura 2. ¿Qué métodos son aplicados en el desempeño de la carrera de Administración?

Fuente: Elaboración propia.

De la pregunta ¿en qué tipo de fuentes de información se basa el desempeño profesional de la Administración? El 20.5% señalaron que se basa en fuentes científicas, 17.1% en la fuentes técnicas, 5.1% en información legal-empresarial, 10.3% en noticias, 16.2% en opiniones de expertos y el 30.8% en experiencias propias (ver Figura 3).

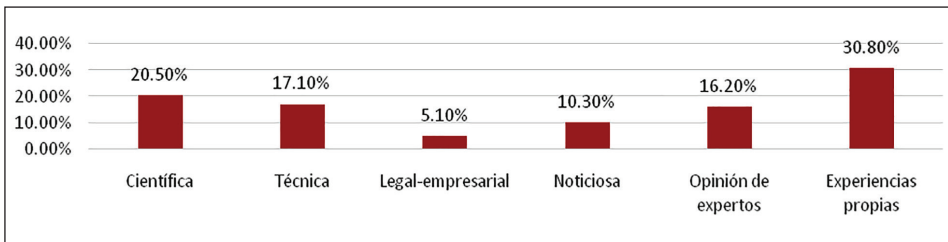


Figura 3. ¿En qué tipo de fuentes de información se basa el desempeño profesional de la Administración?

Fuente: Elaboración propia.

Sobre la pregunta ¿Qué actividad se realiza con más frecuencia en el desarrollo profesional de la Administración? Se obtuvo que 8.91% señala que la actividad más frecuente es capacitar personas, el 11.74% es solucionar problemas, el 2.61% dice que es realizar cálculos, el 7.61% señala que es hacer inversiones, para el 20.0% es elaborar estrategias, para el 12.17% es analizar financieramente datos, el 11.96% señala que es elaborar proyectos, para el 3.48% es atender personas, para

el 5.22% es realizar investigación de mercados y el 1.52% señala que es estudiar casos empresariales (ver Figura 4). Puede verse que la mayoría de opciones que se agrupan entre las más preferidas, tienen que ver con cuestiones de orden práctico.

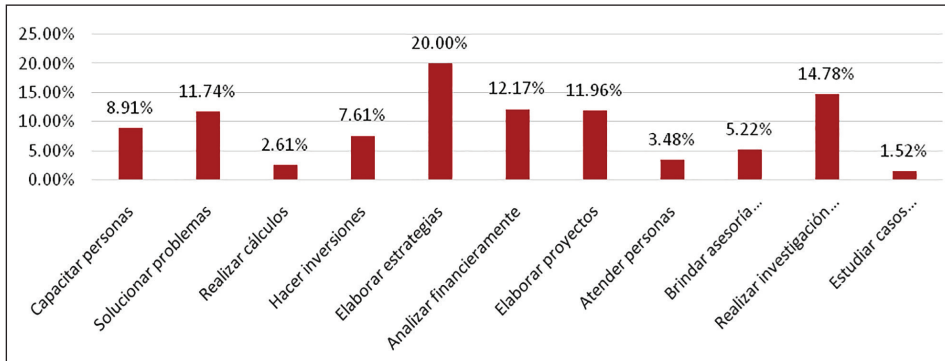


Figura 4. ¿Qué actividades se realizan con más frecuencia en el desarrollo profesional de la Administración?

Fuente: Elaboración propia.

Respecto de la pregunta ¿Con qué o quienes contribuye la Administración de manera directa? Tenemos que un 32.7% señala que la contribución directa es con las empresas, el 5.21% con las familias, el 37.91% con la sociedad, el 2.37% con el medio ambiente, el 1.42% con la ciencia, el 4.27% con el Estado y el 16.11% con las personas (ver Figura 5).

Respecto de la pregunta ¿Con qué o quienes contribuye la Administración de manera directa? Tenemos que un 32.7% señala que la contribución directa es con las empresas, el 5.21% con las familias, el 37.91% con la sociedad, el 2.37% con el medio ambiente, el 1.42% con la ciencia, el 4.27% con el Estado y el 16.11% con las personas (ver Figura 5).

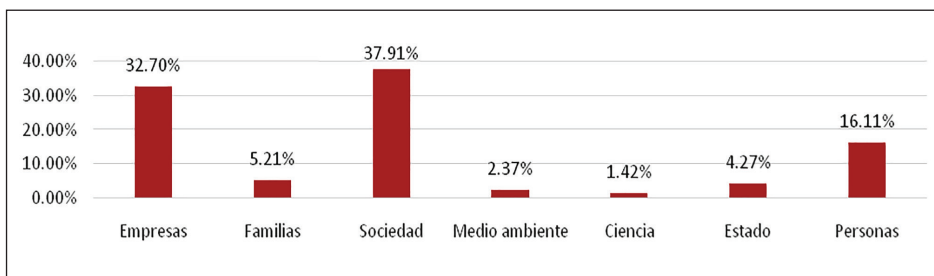


Figura 5. ¿Con qué o a quienes contribuye la Administración de manera directa?

Fuente: Elaboración propia.

De la pregunta ¿Cuál es el objeto de estudio en la Administración? Se obtuvo que el 5.13% señalaron que el objeto de estudio son las personas, el 12.82% la sociedad, el 1.71% las finanzas, el 47.86% la toma de decisiones y el 32.48% la empresa (ver Figura 6).

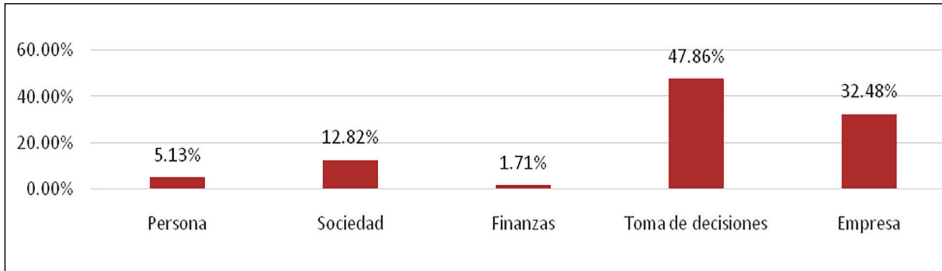


Figura 6. ¿Cuál es el objeto de estudio en la Administración?

Fuente: Elaboración propia.

Sobre la pregunta ¿Qué cualidades son necesarias para realizar su trabajo como administrador con eficiencia? Se tuvo que el 7.69% que la cualidad necesaria es la iniciativa, el 3.85% el esfuerzo, el 7.05% la comunicación, el 0.21% la autenticidad, el 11.97% el conocimiento, el 0.85% la solidaridad, el 1.07% la tolerancia, el 5.34% el compromiso, el 10.47% la creatividad, el 1.5% la sinceridad, el 1.28% el respeto, el 1.28% el orden, el 2.78% la audacia, el 1.5% la rapidez, el 3.21% la empatía, el 10.47% el emprendimiento, el 7.48% la experiencia, el 0.43% la paciencia, el 0.85% la confidencialidad, el 5.13% la honestidad, el 15.60% la responsabilidad y el 0.21% la precisión (Figura 7).

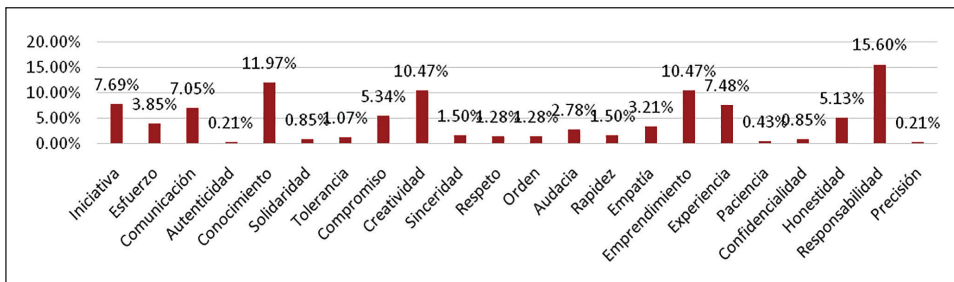


Figura 7. ¿Qué cualidades son necesarias para realizar su trabajo como administrador con eficiencia?

Fuente: Elaboración propia.

En la siguiente sección, se aplicaron cuatro ítems acerca de la apreciación de la profesión, que implican la asignación de un valor del 1 al 10, según la opinión de los estudiantes encuestados. En la pregunta 8, los números representaban su grado de gusto con respecto a la Administración como profesión elegida (Figura 8). Se halló que el 32.5% de los encuestados otorga una puntuación de 8 al grado de gusto por su carrera, el 17.1% 9 y el 22.2% 10, lo cual sugiere que aproximadamente, a un 71.8% de estudiantes les gusta su profesión de manera elevada, considerando además, que no se registraron respuestas inferiores a 5, aunque aquellas cuyo valor va de 5 a 7 suman un 28.2%: 6% 5, 5.1% 6, y 17.1% 7.

A la pregunta ¿Qué tanto la Administración le ayuda a alcanzar sus metas? volvimos a encontrarnos con que la mayoría (33.3%) relacionaba que con la Administración alcanzarían sus metas en un valor de 8 de una escala de 1 a 10. Un 16.2% marcó 9, 22.2% marcó 10, lo que suma 71.7%, y el 28.3% otorgó puntajes entre 5 y 7. Nadie marcó puntuaciones inferiores a 5 (Figura 9).

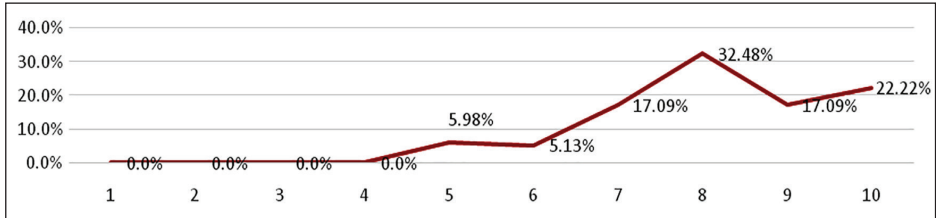


Figura 8. ¿Qué tanto le gusta la Administración?

Fuente: Elaboración propia.

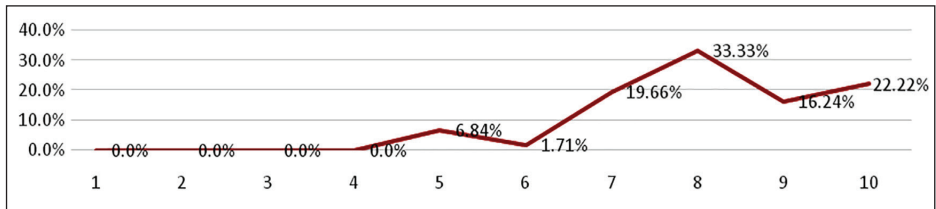


Figura 9. ¿Qué tanto la Administración le ayuda a alcanzar sus metas?

Fuente: Elaboración propia.

Frente a la pregunta ¿Qué tanto se sentirías satisfecho con tu desempeño en el campo de la Administración? El 30% marcó un puntaje de 8, el 15% 9 y el 28% marcó 10, 21% marcó 7, y el 6% tuvo respuestas entre 4 y 6. Aquí vemos que sí se marcó el valor de 4 en 1%. Esta pregunta refleja el grado de satisfacción con la formación recibida en la universidad, así como el sentimiento de valía con respecto a la capacidad de ejercer la profesión, que refleja que un 73% se siente muy satisfecho y el 27% restante no tanto (Figura 10).

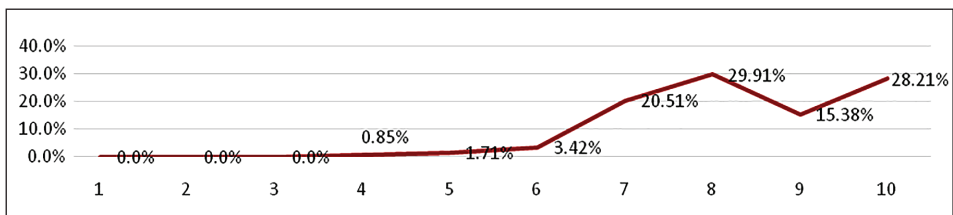


Figura 10. ¿Qué tanto te sentirías satisfecho con tu desempeño en el campo de la Administración?

Fuente: Elaboración propia.

En la pregunta 11 se evaluó el la percepción que tienen los estudiantes sobre el prestigio social de la Administración como profesión: el 34.2% marcó 8, el

17.9% 9 y el 19.7% 10, lo que suma un 71.8%. Llama la atención, que el 12.8% otorgó un puntaje de 5, 6.8% 6, 6.8% 7, y 1.7% 4 (Figura 11).

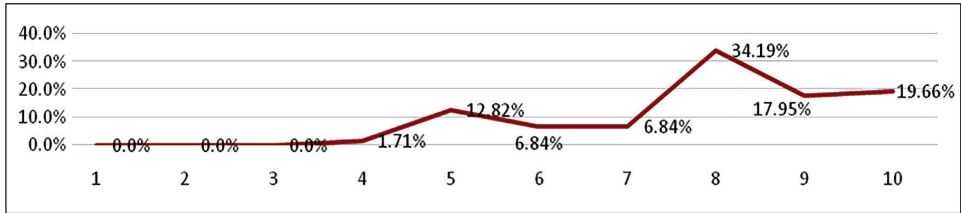


Figura 11. ¿Qué tanto la Administración es bien vista por la sociedad?

Fuente: Elaboración propia

La siguiente sección valora el conocimiento histórico que poseen los estudiantes sobre la Administración a través de dos preguntas cerradas. Ante la pregunta ¿Conoce usted la evolución histórica de la Administración? Se encontró que el 11.1% respondió que solo un poco, el 33.3% dijo que más o menos, el 47% de los encuestados afirmaron saber solo lo más general, y solo el 8.5% señaló que mucho (Figura 12).

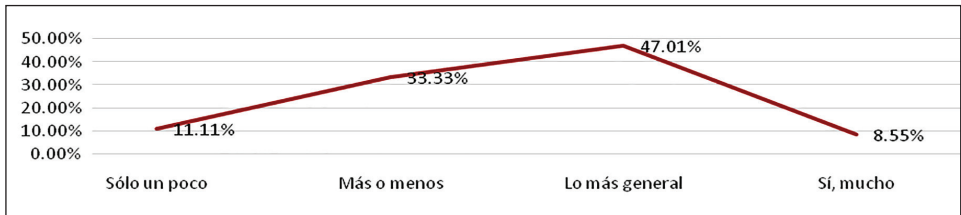


Figura 12. ¿Conoce usted la evolución histórica de la Administración?

Fuente: Elaboración propia.

La pregunta 13 cuestiona sobre la importancia que le atribuyen los estudiantes a los aspectos históricos de la Administración, encontrando que el 1.7% señala que no es importante, 20.5% indica que la historia de la administración nos permite proyectarnos a futuro, 21.4% señala que aporta a la identidad, 5.1% dice que permite identificar problemas, 19.7% señala que nos ayuda a conocer el presente, 31.6% indica que nos orienta profesionalmente (Figura 13).



Figura 13. ¿Por qué considera que es importante conocer los aspectos históricos sobre la administración?

Fuente: Elaboración propia.

Como un segundo aspecto de la siguiente investigación, se evaluó las preferencias profesionales de los estudiantes a través del modelo de Holland, encontrándose que las combinaciones mejor representadas porcentualmente, son las de las combinaciones CER (Incompatible), ERC (Administración) y ERS (Administración) con un 6.8% cada una, EAR (Incompatible) con un 6%, AES (Ciencias de la Comunicación y Publicidad) con un 5.1%, EAC (Incompatible), ECA (Incompatible), REC (Incompatible) y RCE (Incompatible) con un 4.3% cada una (ver Figura 14).

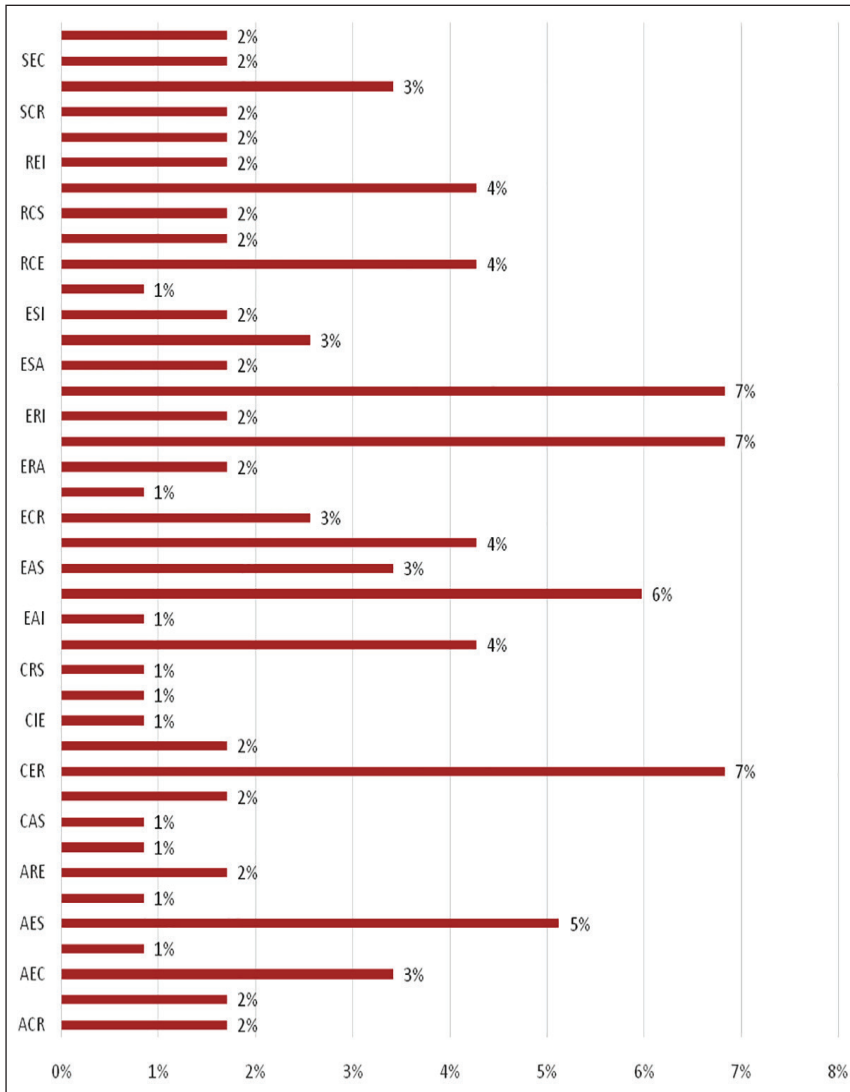


Figura 14. Combinaciones de Preferencias Profesionales.
Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 2 nos permite apreciar que el 27.4% de los estudiantes encuestados tiene un perfil vocacional definido que coincide con la carrera de Administración, mientras que el 57.3% de los estudiantes encuestados, obtuvieron en sus resultados que su perfil vocacional no corresponde con la carrera de Administración, y el 15.4% no tiene un perfil vocacional definido.

Tabla 2
Resultados en base a las combinaciones.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Administración	32	27.4	27.4
Otra carrera	67	57.3	84.6
Incompatibilidad	18	15.4	100.0
Total	117	100.0	

Fuente: Elaboración propia.

También se realizó un cruce de variables. En la Tabla 3 por ejemplo, se valora la concepción epistemológica de la carrera de Administración en función de las preferencias profesionales. Vemos ningún estudiante con preferencias profesionales en Administración considera que su carrera sea una disciplina, frente a un 2.6% que tiene un perfil vocacional en otra carrera y el 1.7% que no tiene un perfil definido. Mientras el 12.8% de los estudiantes que tienen un perfil vocacional propio de la carrera de Administración la define como ciencia, el 26.5% de los que tienen un perfil profesional dominante en otra carrera la ubica en esta categoría, al igual que el 4.3% de quienes tienen un perfil no definido. Mientras que el 1.7% de los estudiantes con un perfil dominante en Administración la considera como una técnica, el 3.4% de estudiantes con un perfil dominante en otra carrera la considera en esta categoría. El 6.8% de estudiantes con vocación en Administración ubica la carrera en la categoría Arte, el 6% de los estudiantes con otra preferencia profesional y el 2.6% con tipos vocacionales incompatibles la ubica en esta categoría. Mientras el 6% de estudiantes con vocación en Administración considera que su carrera es una profesión, el 18.8% de los que tienen vocación dominante en otra carrera y el 6.8% con una vocación indefinida, la ubican en esta categoría. Sin embargo, estos resultados no fueron significativos ($p < 0.226$).

Tabla 3

Tabla de contingencia Definición epistemológica la carrera de Administración
 * *Preferencias profesionales.*

			Preferencias profesionales			Total
			Administración	Otra carrera	Incompatible	
¿Cómo define la carrera de Administración?	Como una disciplina	Recuento	0	3	2	5
		% del total	.0%	2.6%	1.7%	4.3%
	Como una ciencia	Recuento	15	31	5	51
		% del total	12.8%	26.5%	4.3%	43.6%
	Como una técnica	Recuento	2	4	0	6
		% del total	1.7%	3.4%	.0%	5.1%
	Como un arte	Recuento	8	7	3	18
		% del total	6.8%	6.0%	2.6%	15.4%
	Como una profesión	Recuento	7	22	8	37
		% del total	6.0%	18.8%	6.8%	31.6%
	Total	Recuento	32	67	18	117
		% del total	27.4%	57.3%	15.4%	100 %

$X^2 = 10.592$; $gl = 8$; $p < 0.226$

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 4 se aprecia el grado de asociación entre el objeto de estudio de la carrera de Administración en función de las preferencias profesionales, de modo que ningún estudiante con preferencias profesionales en Administración considera que el objeto de estudio de su carrera sea la persona, mientras que el 3.4% de estudiantes que tiene un perfil vocacional en otra carrera y el 1.7% que no tiene un perfil definido, que también sí lo considera. Mientras el 2.6% de los estudiantes que tienen un perfil vocacional dominante en Administración considera que su objeto de estudio es la sociedad, el 10.3% de los que tienen un perfil profesional dominante en otra carrera la ubica en esta categoría. Mientras que el 1.7% de los estudiantes con un perfil dominante en Administración la considera su objeto de estudio en las finanzas, ningún estudiante de las otras dos categorías marcó esta alternativa. El 15.4% de estudiantes con vocación en Administración considera que su carrera tiene por objeto de estudio la toma de decisiones, el 28.2% de estudiantes con otra preferencia profesional dominante y el 4.3% con vocación indefinida la ubica en esta categoría. Mientras el 7.7% de estudiantes con vocación en Administración considera que su carrera se debe centra en el estudio de la empresa, el 15.4% de los que tienen vocación dominante en otra carrera y el 9.4% con una vocación indefinida, la ubican en esta categoría. Estos resultados fueron significativos ($p < 0.012$), lo que quiere decir que los estudiantes de Administración de la UCSP, tienden focalizarse en la empresa y la toma de decisiones dentro de ella, siendo estas características, más acentuadas en quienes tienen preferencias profesionales en otras carrera.

Tabla 4

Tabla de contingencia objeto de estudio de la administración

* preferencias profesionales.

			Preferencias profesionales			Total
			Administración	Otra carrera	Incompatible	
¿Cuál es el objeto de estudio en la Administración?	La persona	Recuento	0	4	2	6
		% del total	.0%	3.4%	1.7%	5.1%
	La sociedad	Recuento	3	12	0	15
		% del total	2.6%	10.3%	.0%	12.8%
	Las finanzas	Recuento	2	0	0	2
		% del total	1.7%	.0%	.0%	1.7%
	La toma de decisiones	Recuento	18	33	5	56
		% del total	15.4%	28.2%	4.3%	47.9%
	La empresa	Recuento	9	18	11	38
		% del total	7.7%	15.4%	9.4%	32.5%
Total	Recuento	32	67	18	117	
	% del total	27.4%	57.3%	15.4%	100.0%	

$X^2 = 19.655$; $gl = 8$; $p < 0.012$

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 5 se puede ver que el 5.1% de los estudiantes con preferencias profesionales dominantes en Administración utilizan fuentes científicas, en comparación con el 13.7% de estudiantes con vocación en otra carrera y el 1.7% de estudiantes con vocación poco definida. El 6% de los estudiantes con vocación en Administración, el 9.4% de los que no tienen preferencia vocacional en esta carrera y el 1.7% de los estudiantes con vocación indefinida, usan fuentes técnicas de información. En cuanto a las fuentes legales empresariales, solo el 5.1% de los estudiantes con preferencias profesionales en otra carrera le dan valor a este tipo de información. La información de corte noticioso es considerada como útil en el desempeño profesional, para el 1.7% de estudiantes con vocación en Administración, el 6.8% de los que tienen una vocación dominantes en otra carrera y el 1.7% de los que no tienen vocación definida. La opinión de expertos es usada más por quienes tienen una vocación dominante en otra carrera (8.5%) y por quienes tienen una vocación no definida (5.1%) que por los estudiantes con vocación dominante en Administración (2.6%). Las experiencias personales son consideradas como básicas en el desempeño profesional de la Administración por el 12% de los estudiantes con vocación en esta carrera, el 13.7% de quienes tienen otra preferencia profesional y el 5.1% de los que tienen una vocación indefinida. Aunque parece ser que en su mayoría, los estudiantes de Administración suelen usar información más informal (noticias, opinión de expertos y experiencias propias), y la consideran esencial en el desempeño de la labor profesional del Administrador, los datos no son concluyentes, porque las asociaciones no resultaron significativas ($p < 0.162$).

Tabla 5*Tabla de contingencia Fuentes en las que se basa la Administración*** Preferencias profesionales.*

			Preferencias profesionales			Total
			Administración	Otra carrera	Incompatible	
¿En qué tipo de fuentes de información se basa el desempeño profesional de la Administración?	Científica	Recuento	6	16	2	24
		% del total	5.1%	13.7%	1.7%	20.5%
	Técnica	Recuento	7	11	2	20
		% del total	6.0%	9.4%	1.7%	17.1%
	Legal-empresarial	Recuento	0	6	0	6
		% del total	.0%	5.1%	.0%	5.1%
	Noticiosa	Recuento	2	8	2	12
		% del total	1.7%	6.8%	1.7%	10.3%
	Opinión de expertos	Recuento	3	10	6	19
		% del total	2.6%	8.5%	5.1%	16.2%
	Experiencias propias	Recuento	14	16	6	36
		% del total	12.0%	13.7%	5.1%	30.8%
	Total	Recuento	32	67	18	117
		% del total	27.4%	57.3%	15.4%	100%

 $X^2 = 14.257$; $gl = 10$; $p < 0.162$

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 6 se puede observar el cruce de las respuestas que valoran la importancia de la información histórica con las preferencias profesionales de los estudiantes. Casi ningún estudiante (solo el 1.7% de quienes tienen vocación dominante en otras carreras), señala que la historia de la profesión no es importante. El 6.8% de los que tienen vocación en Administración dice que la historia de la profesión les permite proyectarse a futuro, al igual que el 13.7% de los que tienen preferencia por otra carrera. Mientras que el 0.9% de los que tienen vocación en Administración, consideran que la historia fortalece la identidad profesional, el 15.4% de los que tienen vocación en otra carrera, y el 5.1% de los que tienen vocación indefinida, también optan por esta respuesta. La importancia de la historia como medio para identificar problemas profesionales, solo fue marcada por el 1.7% de los que tienen preferencia profesional en Administración y el 3.4% de los que no tienen vocación en esta carrera. El 6.8% de los estudiantes con vocación dominante en Administración, el 10.3% de los que tienen vocación en otra carrera y el 2.6% de los que no tienen una vocación definida, consideran que la historia de la profesión ayuda a conocer el presente. Finalmente, el 11.1% de los estudiantes con preferencias profesionales en Administración, el 12.8% de los que tienen preferencias profesionales en otra carrera y el 7.7% de los que no tienen preferencias definidas, señalan que la historia de la profesión sirve para orientar a los profesionales. Estos resultados fueron significativos ($p < 0.037$).

El cruce de datos en función del sexo de los estudiantes y sus preferencias profesionales, indica que mientras el 17.9% de estudiantes varones tiene una preferencia profesional por la carrera de Administración, el 9.4% de mujeres tiene una dominancia vocacional por esta carrera. Asimismo, el 21.4% de varones tiene preferencias profesionales dominantes en otras especialidades, en comparación

con el 35.9% de mujeres que se ubica en esta categoría; en tanto que el 5.1% de varones y el 10.3% de mujeres presenta preferencias profesionales indefinidas. Dado que estos resultados fueron significativos ($p < 0.017$) se puede concluir que un porcentaje mayor de estudiantes mujeres no tiene sus intereses vocacionales orientados hacia la Administración, ya que solo un 9.4% de 65 estudiantes mujeres tiene un perfil vocacional en esta carrera, en comparación con el 17.9% de 52 estudiantes varones (Tabla 7).

Tabla 6

*Tabla de contingencia Importancia de los aspectos históricos de la Administración * Preferencias profesionales.*

			Preferencias profesionales			Total
			Administración	Otra carrera	Incompatible	
¿Por qué considera que es importante conocer los aspectos históricos sobre la Administración?	No es importante	Recuento	0	2	0	2
		% del total	.0%	1.7%	.0%	1.7%
	Permite proyectarme a futuro	Recuento	8	16	0	24
		% del total	6.8%	13.7%	.0%	20.5%
	Nos da identidad profesional	Recuento	1	18	6	25
		% del total	.9%	15.4%	5.1%	21.4%
	Identifica problemas	Recuento	2	4	0	6
		% del total	1.7%	3.4%	.0%	5.1%
	Nos ayuda a conocer el presente	Recuento	8	12	3	23
		% del total	6.8%	10.3%	2.6%	19.7%
	Porque nos orienta profesionalmente	Recuento	13	15	9	37
		% del total	11.1%	12.8%	7.7%	31.6%
Total	Recuento	32	67	18	117	
	% del total	27.4%	57.3%	15.4%	100%	

$X^2 = 19.301$; $gl = 10$; $p < 0.037$

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 7

*Tabla de contingencia Sexo * Preferencias profesionales.*

			Preferencias profesionales			Total
			Administración	Otra carrera	Incompatible	
Sexo	Masculino	Recuento	21	25	6	52
		% del total	17.9%	21.4%	5.1%	44.4%
	Femenino	Recuento	11	42	12	65
		% del total	9.4%	35.9%	10.3%	55.6%
Total	Recuento	32	67	18	117	
	% del total	27.4%	57.3%	15.4%	100.0%	

$X^2 = 8.094$; $gl = 2$; $p < 0.017$

Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a los valores obtenidos en las seis dimensiones de las preferencias profesionales, se tiene que la dimensión Realista tiene una media de 20.29 y una desviación estándar de 3.508, la dimensión Investigación tiene una media de 17.12 y una desviación estándar de 2.779, la dimensión Artística tiene una media de 19.73 y una desviación estándar de 4.415, la dimensión Social tiene una media de 19 y una desviación estándar de 3.118, la dimensión Emprendedor tiene una media

de 23.5 y una desviación estándar de 3.117, y la dimensión Convencional tiene una media de 20.39 con una desviación estándar de 3.807. Esto sugiere que el perfil de los estudiantes de administración combina las habilidades de Emprendedor, Convencional y Realista, que aunque implica habilidades propias del trabajo en empresas, arroja un resultado de incompatibilidad, según la calificación de la prueba de Pereira (1992).

Tomando en cuenta la variable sexo, se hicieron comparaciones mediante la prueba t student, sobre los puntajes obtenidos en cada uno de los tipos de preferencias desarrolladas por Holland, encontrándose que los varones tienen puntajes más altos en la dimensión Realista, y las mujeres en la dimensión Artística, siendo en ambos casos, diferencias significativas ($p < 0.05$), mientras que en las otras dimensiones, las diferencias no fueron estadísticamente significativas (ver Tabla 8).

Tabla 8

Comparación de las preferencias profesionales en función del sexo.

	Sexo	N	Media	Desviación típica	Error típ. de la media	t	gl	p
Puntaje R	Masculino	52	21.40	3.483	.483	3.169	115	.002
	Femenino	65	19.40	3.292	.408			
Puntaje I	Masculino	52	17.40	2.985	.414	.974	115	.332
	Femenino	65	16.89	2.605	.323			
Puntaje A	Masculino	52	18.25	4.038	.560	-3.408	115	.001
	Femenino	65	20.91	4.376	.543			
Puntaje S	Masculino	52	18.69	3.078	.427	-.957	115	.341
	Femenino	65	19.25	3.153	.391			
Puntaje E	Masculino	52	23.67	2.691	.373	.536	115	.593
	Femenino	65	23.37	3.435	.426			
Puntaje C	Masculino	52	20.73	3.230	.448	.882	115	.380
	Femenino	65	20.12	4.219	.523			

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 9
Correlaciones entre variables cuantitativas.

	Edad	Conocimiento de la historia de la administración	Gusto por la administración	Logro de metas	Satisfacción con desempeño en administración	Prestigio social de la administración	Puntaje R	Puntaje I	Puntaje A	Puntaje S	Puntaje E	Puntaje C
1	1	.037	-.005	.043	.073	-.013	.371*	-.107	-.226*	.003	-.006	.007
2		1	.183*	.088	.158	.189	.061	.276**	-.216	.003	-.149	.123
3			1	.509**	.670**	.158	.074	-.098	-.271	.059	-.098	.326*
4				1	.528**	.055	.164	-.158	-.353*	.094	-.166	.389**
5					1	.180	.225*	.007	-.420**	-.023	.061	.240*
6						1	-.101	.197*	-.093	.130	-.122	.034
7							1	.045	-.528**	-.479**	-.083	.135
8								1	-.174	-.121	-.378**	-.129
9									1	-.105	.117	-.550**
10										1	-.172	-.062
11											1	-.439**
12												1

*p < 0.05; **p < 0.001

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se realizó un análisis correlacional entre los puntajes de las dimensiones del *Perfil de Preferencias Profesionales* y las preguntas del *Cuestionario de Identidad Profesional* que tienen una valoración cualitativa (Tabla 9). Se tiene que la edad se relaciona positivamente con la dimensión Realista y negativamente con la dimensión Artística, siendo la primera una correlación moderada ($r = .371$) y la segunda una correlación baja ($r = -.226$). El conocimiento de la historia de la profesión se relaciona de manera baja pero significativa con la dimensión de Investigación ($r = .276$), mientras que el gusto por la carrera se relaciona de manera positiva, alta y significativa con el logro de metas ($r = .509$), la satisfacción con el desempeño profesional ($r = .670$), y moderadamente con la dimensión Convencional ($r = .326$). El logro de metas se relaciona directa, positiva y significativamente con la satisfacción con el desempeño profesional ($r = .528$) y con la dimensión Convencional ($r = .389$), pero se relaciona moderada y negativamente con la dimensión Artística ($r = -.353$). La satisfacción con el desempeño profesional se relaciona de manera baja y positiva con la dimensión Realista ($r = .225$) y Convencional ($r = .240$), pero negativa y moderadamente con la dimensión Artística ($r = -.420$). El prestigio social se relaciona de manera baja pero significativa con la Investigación ($r = .197$) y la dimensión Realista se relaciona negativa, moderada y significativamente con las dimensiones Artística ($r = -.528$) y Social ($r = .479$). La dimensión Investigación se relaciona negativa, moderada y significativamente con la dimensión Emprendimiento ($r = -.378$), mientras que

la dimensión Artística se relaciona negativa, moderada y significativamente con la dimensión Convencional ($r = -.550$), y la dimensión Convencional se relaciona de manera negativa, moderada y significativa con la dimensión Convencional ($r = -.439$).

DISCUSIÓN

La vocación es un tema fundamental en el desenvolvimiento profesional de las personas, ya que de ella depende el compromiso profesional con el que se asuma la carrera y el cumplimiento de las expectativas que se tiene desde la etapa formativa durante los estudios universitarios (Gavilán, 2006). En ese sentido, el presente estudio, buscó determinar el perfil vocacional de los estudiantes de los últimos semestres de estudios de la carrera de Administración de la Universidad Católica San Pablo de Arequipa, así como una serie de concepciones que éstos tienen sobre su profesión elegida, para establecer relaciones entre ambos aspectos.

Un primer aspecto, de orden epistemológico es la concepción de la carrera, donde el 43.6% de estudiantes define la Administración como una ciencia, el 31.6% como profesión y el 15.4% como un arte. Asimismo, un mayor porcentaje de estudiantes que no tienen preferencias profesionales en Administración la definen como ciencia y profesión, en comparación con estudiantes que sí tuvieron un perfil vocacional en Administración, aunque estos resultados no fueron significativos. Esto sugiere que los estudiantes de Administración no tienen una conciencia clara de los fundamentos científicos de su profesión, y de hecho no consideran fuentes de carácter científico como base del trabajo en la administración, sino que suelen emplear más fuentes de corte informal como noticias, opiniones de expertos y experiencias personales.

En ese sentido, la Administración adquiere carácter científico con la obra de Frederick Winslow Taylor (1856-1915), a quien se considera como el padre de la administración científica, por sus estudios sobre la organización del trabajo que datan de finales del siglo XIX (Taylor, 1984), y que derivaron en principios que permitieron llevar a cabo las labores con mayor eficiencia, sobre la base de mediciones y experimentos controlados. Por otro lado, Henri Fayol (1841-1925) se focalizó en la estructura de las empresas y la gestión de los negocios, brindando una definición clásica de la administración, como la ciencia que estudia los mecanismos de coordinación, control, previsión, organización y dirección de las empresas (Fayol, 1973).

Estos dos son los pilares que dieron sustento a la administración como ciencia, y hoy en día, los avances en la administración son producto de la investigación científica, siendo Estados Unidos y los países de Europa, los que lideran el escenario académico empresarial. Sin embargo, muy poco se ha insertado la visión científica de la administración en los países de Latinoamérica, donde más

bien cunde un razonamiento basado en la experiencia y la intuición. Estos rasgos se expresan en los resultados de este estudio, pues además de lo comentado, muy poca importancia se le da a los métodos estadísticos y econométricos, como fundamento del trabajo en la gestión de las empresas. Aunque sí se ha visto que consideran como objeto de estudio de la administración, a las empresas y la toma de decisiones que tiene lugar en ellas, si se considera que no se mantiene una visión científica de la administración, lo más probable es que su desempeño se sustente en un saber empírico e intuitivo.

El tema de la ubicación epistemológica de una profesión es fundamental, ya que de ello dependen los métodos de estudio e investigación, las fuentes de información en las que un profesional se basa para hacer su trabajo, su razonamiento y los valores deontológicos. A nivel de la formación profesional, esto determina los contenidos de la malla curricular, la manera de evaluar el desempeño académico y los trabajos formativos que se delegan a lo largo de la carrera, así como los medios para lograr el grado de bachiller o la titulación profesional. En el caso de la administración, algunos estudios han reportado que en carreras híbridas, como Ingeniería de gestión empresarial, Ingeniería en desarrollo e innovación empresarial, Ingeniería financiera y de gestión de proyectos; presentan problemas para la inserción laboral de sus egresados, mediados por la ausencia de identidad profesional y la falta de reconocimiento social (Damián, 2014).

La identidad profesional, por otro lado, se construye como hemos dicho, por medio de la historia personal del estudiante y la historia de la profesión, de modo que la información histórica es relevante para la construcción de la identidad profesional, que como paso previo, exige cierto perfil vocacional. En ese sentido, la vocación de los estudiantes evaluados, presenta mayoritariamente una inclinación hacia otras carreras ajenas a la administración en un 57.3% y un 15.4% de estudiantes no tienen un perfil vocacional definido, de manera que solamente el 27.4% de los estudiantes presenta un perfil vocacional compatible con la carrera de Administración. Estos resultados pueden deberse a varios aspectos: primero, la desarticulación entre la vocación y la identidad profesional, mediada por la edad (Agulló, 1998), ya que hoy en día, los jóvenes construyen su identidad profesional tardíamente (Moraly Ovejero, 1999). Un factor coadyuvante en este fenómeno, es la familia, pues si la familia no brinda un soporte afectivo adecuado y no estimula las competencias cognitivas de los hijos, estos tardan en desarrollar una orientación vocacional sólida. Por otro lado, la familia puede tener un efecto directo en la elección de la carrera, pues como lo ha demostrado un estudio realizado en Brasil, los jóvenes que provenían de familias afectivas, caracterizadas por brindarles apoyo, optaban más por carreras de humanidades, servicios humanos y de ciencias sociales (Nunes, Porto y Ferrari, 2010). La escuela, también es otro factor que a veces, promueve la desarticulación entre la vocación y la identidad profesional, primero, por medio de procesos de orientación vocacional que se conducen de

manera inadecuada por ser mecanicistas, incompletos y despersonalizados (Vicuña, 2002), y en segundo lugar, por las diferencias en la calidad educativa de las escuelas públicas y privadas en el Perú (Frisancho, 2006).

Como segundo aspecto, se tiene que el tránsito de la escuela a la universidad, es un proceso que toma tiempo, y que depende en gran medida de las características personales de los estudiantes, vale decir de su identidad personal, siendo ésta la base para la formación de la identidad profesional (Ruvalcaba-Coyaso, Uribe & Gutiérrez, 2011). Asimismo, las carreras profesionales tienen rasgos muy particulares, que impactan en la formación de los estudiantes (García, Denegri, Orellana, Yanac, Herrera, Campos, Macazana, de la Cruz y Orellana, 2014). Para el caso de la Administración, uno de los aspectos que más se destaca en la formación de los estudiantes es el emprendimiento, aunque esta puede ser una cualidad de muchas otras profesiones y se desarrolla de manera cada vez más sistemática en las universidades (Lamas, 2015; Zárate-Hoyos y Larios-Meño, 2015), sí es fundamental en la Administración. Pero este emprendimiento debe acompañarse de una sólida base científica y metodológica que de fundamento epistémico a la Administración (Taylor, 1973). Por otro lado, siendo un componente de la identidad profesional, la historia de la profesión es fundamental en la formación de la identidad de los estudiantes (Harrsch, 2005), sin embargo solo el 8.5% de la muestra estudiada señaló tener conocimientos históricos sobre la Administración. Curiosamente, los estudiantes que consideran relevante el conocimiento histórico de la profesión fueron los que tenían un perfil vocacional distinto de la Administración, y el análisis correlacional reveló que quienes tienen mayor conocimiento histórico, son los que tienen puntajes más altos en la dimensión de Investigación del perfil de preferencias profesionales. Este dato, da peso a nuestra afirmación y a la teoría de Catalina Harrsch, pero los datos todavía no son concluyentes, por tratarse de una muestra pequeña.

Con respecto a la apreciación de la carrera, de acuerdo con nuestros resultados, los estudiantes se sienten satisfechos con su opción vocacional y la relacionan con el gusto por la carrera y el logro de sus metas, pero no con el prestigio social de la Administración, dato que a su vez, se correlaciona con la dimensión de Investigación. Esto último parece indicar que los estudiantes son conscientes de que el prestigio social de una profesión va de la mano de su desarrollo científico, pues la investigación científica legitima el quehacer profesional (Arias, 2013).

Con respecto a las preferencias profesionales, hemos visto que aquellos estudiantes que no tienen una vocación dominante en Administración han presentado una mejor claridad epistemológica, que aunque contrario a lo que se podría esperar, también se ha reportado en otras investigaciones con una explicación plausible. Por ejemplo, en un estudio realizado en universitarios de Lima, se encontró que aquellos estudiantes que estaban siguiendo una carrera como segunda opción se sentían más satisfechos y tenían mejor rendimiento académico que aquellos que no

consideraron otras opciones (Jara, 2010). Aquí se explica el bajo rendimiento a pesar de tener una vocación mejor definida, debido al carácter cerrado y excluyente de su decisión, lo que quiere decir que la vocación cerrada puede relacionarse con cierto grado de rigidez mental que puede ser contraproducente. Otros estudios en cambio, señalan que la vocación tiene impacto directo en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios (Díaz, Morales y Amador, 2009; Gonzales & Maytorena, 2005) y en su grado de satisfacción con la carrera elegida (Valcarcel, 1973).

Ciertamente, variables como el sexo y la edad, son factores que afectan la vocación (Monleón, Rojo, Monleón-Moscardó, García, Alonso y Valdemoro-García, 2003), mientras las mujeres optan más por carreras de humanidades, los varones optan más por carreras de ingenierías. En nuestro estudio encontramos que las mujeres tienen puntajes más altos en la dimensión Artística de las preferencias profesionales, y los varones en la dimensión Realista, hecho que se justifica, tanto por factores biológicos como sociales. A nivel biológico, la lateralización del cerebro es más dominante en el hemisferio derecho en los varones y en el izquierdo en las mujeres, considerando que las mujeres utilizan más ambos hemisferios. Además la crianza y los roles sociales permiten desarrollar más en la mujer habilidades de comunicación y en los hombres, las habilidades de sistematización. En este estudio se vio que los varones tienen preferencias vocacionales más afines con la Administración que en otras carreras, mientras lo opuesto se observó en las mujeres. En los países andinos sin embargo, la mujer tiene importantes cualidades emprendedoras que la hacen orientarse por las carreras administrativas (Roth, Carmona y Velasco, 2010).

La edad, por otro lado, afecta la vocación en el sentido de que una persona de más edad puede decidir con madurez la carrera que va a seguir. Algunos estudios indican que a medida que los estudiantes tienen más edad cambian sus estilos de aprendizaje de formas divergentes a otros más asimiladores, lo que supone un mayor grado de reflexión y una necesidad de comprender, con intereses más teóricos que prácticos o creativos (Arias, 2011). En nuestro estudio la edad se relacionó positivamente con la dimensión Realista y negativamente con la dimensión Artística, lo que es coherente con lo antes mencionado. Otras investigaciones con estudiantes de postgrado en gerencia, han encontrado que a medida que transcurre el tiempo, el desarrollo moral de los estudiantes es superior, lo que se debe tanto a la maduración como al proceso formativo (Zerpa y Ramírez, 2012).

Finalmente, con respecto a las cualidades consideradas por los estudiantes como esenciales en la Administración, tenemos que las más frecuentes han sido la responsabilidad, el conocimiento, el emprendimiento y la creatividad, que son afines con la carrera de Administración. Un estudio realizado por Loli (2002) en universitarios de Lima, encontró que primaban los valores comerciales y organizacionales por sobre los morales, lo que es un reflejo de la sociedad

actual, que muchas veces prioriza aspectos tales como la posesión de bienes, el prestigio social y la condición socioeconómica. En nuestro caso, vemos que hay un importante arraigo de valores más trascendentes, posiblemente debido a la formación recibida, o al contexto cultural de una ciudad como Arequipa, que tiene una marcada orientación hacia valores más tradicionales y espirituales. Esto también es consistente con la orientación que le dan los estudiantes evaluados a la Administración, en función de a quienes consideran los beneficiarios del quehacer propio de esta carrera, ya que marcaron mayoritariamente tres opciones: la sociedad, la empresa y la persona.

En general, podemos decir que muy pocos estudiantes de Administración tienen una preferencia vocacional orientada a la Administración, que poseen un escaso conocimiento en la historia de la profesión y que tienen a concebir a la Administración de manera poco científica, lo que se refleja en los métodos y las fuentes de información que eligen para desarrollar en trabajo de gestión. Vemos también, que los estudiantes manifiestan cierto grado de satisfacción con la carrera elegida, y que los varones tienen a mostrar más interés en profesiones realistas, mientras las mujeres tienen preferencia por profesiones artísticas, como lo prevee la teoría de Holland. En ese sentido, la teoría de Holland, en la que se basa este estudio, ha probado ser un modelo eficiente para discriminar vocacionalmente a los estudiantes de administración (Martin y Bartol, 1986), por lo que los resultados vocacionales que reportamos tienen importantes implicancias en la elección y la formación de los estudiantes de administración. Sin embargo, en nuestra localidad, el instrumento de Pereira (1992), no ha sido analizado psicométricamente, lo que constituye una limitación, que debe ser superada en abordajes posteriores de esta temática.

REFERENCIAS

- Agulló, E. (1998). La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: Una aproximación psicosocial. *Psicothema*, 10(1), 153-165.
- Arias, W. L. (2011). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios y sus particularidades en función de la carrera, el género y el ciclo de estudios. *Revista estilos de aprendizaje*, 8(2), 112-135.
- Arias, W. L. y Justo, O. (2012). Velocidad de lectura e inteligencia en estudiantes de ingeniería. *Revista de Psicología de la UCSP*, 2(1), 41-55.
- Arias, W. L. (2013). Crisis de la universidad en el Perú: Un problema de su naturaleza e identidad. *Educación*, 19, 23-39.
- Arias, W. L. y Jiménez, N. A. (2013). Relaciones humanas en Mypes de Arequipa. *Contabilidad y Negocios*, 8(16), 48-60.
- Arias, W. L.; Zegarra, J. y Justo, O. (2014). Estilos de aprendizaje y metacognición en estudiantes de psicología de Arequipa. *Liberabit*, 20(2), 267-279.

- Béjar, G. (1993). La elección de carrera y la configuración de la personalidad según Holland. *Educación y Ciencia*, 2(8), 21-25.
- Cabrera, O. (2015). La construcción de la identidad docente: investigación narrativa sobre un docente de lengua extranjera sin formación pedagógica de base. *Educación*, 24(46), 91-113.
- Damián, J. (2014). Identidad profesional, reconocimiento social e inserción laboral del universitario con formación híbrida. *Propósitos y Representaciones*, 2(2), 9-43.
- Di Doménico, C. y Vilanova, A., (2000). Orientación vocacional: Origen, evolución y estado actual. *Orientación y Sociedad*, 2, 47-58.
- Díaz, D.; Morales, M. y Amador, L. O. (2009). Perfil vocacional y rendimiento escolar en universitarios. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 6(16), 20-23.
- Fayol, H. (1973). *Administración industrial y general*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Frisancho, A. E. (2006). La orientación vocacional en los colegios públicos y privados de Lima: Situación actual y propuesta de un programa de acción para la secundaria pública. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 23-35.
- Gamero, H. (2014). Gestión de las empresas familiares: Retos y oportunidades. *Illustro*, 5, 7-17.
- García, L.; Denegri, M.; Orellana, O.; Yanac, E.; Herrera, E.; Campos, M.; Macazana, D.; de la Cruz, P. y Orellana, D. (2014). Personalidad de marca de carreras pertenecientes a tres áreas académicas de la UNMSM. *Revista de Investigación en Psicología*, 17(1), 13-29.
- Gavilán, M. (2006). *La transformación de la Orientación vocacional: Hacia un nuevo paradigma*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Gottfredson, G. D. (1999). John L. Holland's contribution to vocational psychology: A review and evaluation. *Journal of Vocational Behavior*, 2, 77-85.
- Gonzales, D. & Maytorena, M. (2005). Modelos estructurales de factores de carrera, seguridad vocacional y esfuerzo académico. *Revista Interamericana de Psicología*, 39(1), 39-48.
- Gravini, M. y Pineda, W. (2009). Intereses profesionales de estudiantes de secundaria de la ciudad de Barranquilla. *Psicogente*, 12(21), 111-123.
- Greenwood, J. (2011). *Historia de la psicología, un enfoque conceptual*. México: McGraw-Hill.
- Harsch, C. (2005). *La identidad del Psicólogo*. 4ta edición. México, D.F.: Prentice Hall.
- Hirsch, A. (2013). Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario. *Perfiles Educativos*, 35(140), 63-81.
- Holland, J. L. (1959). A theory of vocational choice. *Journal of Counseling Psychology*, 6, 35-45.
- Holland, J. L. (1985). *Making vocational choices: a theory of vocational personalities and work environments*. New Jersey: Prentice Hall.

- Holland, J. L. (1996). Exploring careers with a typology: What we have learned and some new directions. *American Psychologist*, 51, 397-406.
- Hothersall, D. (1997). *Historia de la psicología*. México: McGraw-Hill.
- Huaiquian, J. (2014). Investigación, historia e identidad profesional. *Ciencia y Enfermería*, 20(1), 7-8.
- Hubeñak, F. (2008). *Historia integral de occidente desde un enfoque cristiano*. Argentina: EDUCA.
- Jara, L. (2010). Identidad vocacional en el tránsito del colegio a la universidad y en los primeros años de vida universitaria. *Persona*, 13, 137-157.
- Klappenbach, H. (2005). Historia de la orientación profesional en Argentina. *Orientación y Sociedad*, 5, 1-14.
- Lamas, L. (2015). La universidad privada en la construcción de subjetividades juveniles emprendedoras. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 7, 127-151.
- Loli, A. E. (2002). La autoestima y los valores organizacionales en estudiantes universitarios y no estudiantes universitarios de Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 5(1), 141-155.
- Loli, A.; Dextre, E.; Del Carpio, J. y La Jara, E. (2010). Actitudes de creatividad y emprendimiento en estudiantes de la Universidad nacional de Ingeniería y su relación con algunas variables sociodemográficas. *Revista de Investigación en Psicología*, 13(2), 139-151.
- Loli, A.; Aliaga, J.; Del Carpio, J.; Vergara, A. y Aliaga, R. (2011). Actitudes de creatividad y emprendimiento y la intención de desarrollar un negocio en estudiantes de la Universidad nacional Agraria - La Molina. *Revista de Investigación en Psicología*, 14(1), 209-234.
- López, A. y Morales, K. (2009). *Relación del perfil vacacional de ingreso con la trayectoria escolar de los alumnos de una universidad privada*. Tijuana: Centro de Enseñanza Técnica y Superior
- Machuca, A. (2008). *La identidad profesional de los sociólogos*. México D.F.: FLACSO.
- Martin, D. C. & Bartol, K. M. (1986). Holland's Vocational Preference Inventory and the Myers-Briggs Type Indicator as predictors of vocational choice among Master's of Business Administration. *Journal of Vocational Behavior*, 29, 51-65.
- Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (2015). ¿Cuánto ganan las carreras universitarias? (Documento en formato pdf). Descargado el 9 de diciembre del 2015 de: www.ponte.encarrera.pe
- Monleón, P. J.; Rojo, J.; Monleón-Moscardó, A.; García, M. L.; Alonso, A. y Valdemoro-García, C. (2003). Influencia del sexo en las preferencias vocacionales y rasgos de personalidad en los estudiantes de Medicina. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 31(1), 24-30.

- Moral, M. y Ovejero, A. (1999). La construcción retardada de la identidad profesional en jóvenes. *Psicothema*, 11(1), 83-96.
- Monroy, J. A. (2004). Diagnóstico vocacional. *Liberabit*, 10, 11-15.
- Moya, J. y García L. (1990). Juan Huarte de San Juan: padre de la psicología diferencial. *Revista de Historia de la Psicología*, 11(1-2), 123-144.
- Nauta, M. M. (2010). The development, evolution, and status of Holland's theory of vocational personalities: Reflections and future directions for counseling psychology. *Journal of Counseling Psychology*, 57(1), 11-22.
- Neira, P. (2015). An attempt to understand the negotiation of teacher's identities in the context of school reform. *Educationis Momentum*, 1(1), 121-140.
- Nunes, M.; Porto, A. P. y Ferrari, H. (2010). Relações entre suporte familiar e interesses profissionais. *Salud & Sociedad*, 1(1), 28-40.
- Ortiz, N. M. y Chocce, M. E. (2015). Formación de competencias creativas en la gestión de negocios. *Revista Digital de Investigación en la Docencia Universitaria*, 9(2), 105-114.
- Pereira, J. L. (1992). *Perfil de preferencias profesionales*. Arequipa: UNSA.
- Pérez, N., Filella, G., y Bisquerra, R. (2009). A los 100 años de la orientación: De la orientación profesional a la orientación psicopedagógica. *Revista Qurriculum*, 22, 55-71.
- Pérez, E. y Cupani, M. (2006). Desarrollo y validación de un inventario de intereses vocacionales: el CIP4. *Psicothema*, 18(2), 238-242.
- Portocarrero, C.; Mayorga, E. y García, M. (2010). Capacidad emprendedora y coeficiente empresarial en estudiantes de administración y de psicología de la Universidad Federico Villarreal. *Revista de Investigaciones Psicológicas*, 1(1), 62-67.
- Ríos, V. (2011). Estilos de personalidad en los procesos de orientación vocacional en alumnos del 4º y 5º grado de secundaria. *Apuntes de Ciencias Sociales*, 1(1), 3-8.
- Roth, E.; Carmona, C. y Velasco, C. (2010). *Algunas dimensiones cognitivas del emprendimiento económico femenino*. (Documento en formato pdf). Descargado en 22 de mayo del 2015 de: www.researchgate.com
- Ruvalcaba-Coyaso, J.; Uribe, I. y Gutiérrez, R. (2011). Identidad e identidad profesional: acercamiento conceptual e investigación contemporánea. *CES Psicología*, 4(2), 82-102.
- Super, D. E. (1964). *Psicología de los intereses y las vocaciones*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Sürdem, A., & Erkök, B. (2016). Assessing the reliability and validity of a shorter version of RIASEC in Turkish. *SHS Web of Conferences*, 26, 1-8. DOI: 10.1051/shsconf/20162601063
- Taylor, F. W. (1973). *Principios de la administración científica*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Taylor, F. W. (1984). *Management científico*. Madrid: Orbis.

- Valcarcel, J. (1973). *Orientación profesional y promoción humana*. Lima: Narcea.
- Vicuña, L. A. (2002). Elaboración del Inventario de Intereses Vocacionales para Carreras Técnicas y de Oficio. *Revista de Investigación en Psicología*, 5(1), 117-140.
- Yamada, G.; Castro, J. F. y Asmat, R. (2013). *Inversión en educación e ingresos laborales*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Zamorano, I. C. (2008). Identidad profesional en enfermería: Un reto personal y profesional. *Investigación y Educación en Enfermería*, 26(2), 168-171.
- Zárate-Hoyos, G. A. y Larios-Meño, F. (2015). The role of universities and other institutions in successful entrepreneurship: Some insights from a literature review. *Propósitos y Representaciones*, 3(2), 261-287.
- Zerpa, C. E. y Ramírez, J. J. (2012). Desarrollo moral en estudiantes de postgrados de gerencia: Una comparación. *Visión Gerencial*, 11(2), 427-445.